

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Problemáticas de la longevidad. El cuerpo en la vejez.

Kopelovich, Mercedes, Colanzi, Irma y Petriz, Graciela Mabel.

Cita:

Kopelovich, Mercedes, Colanzi, Irma y Petriz, Graciela Mabel (2009). *Problemáticas de la longevidad. El cuerpo en la vejez. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/272>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/gkT>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PROBLEMÁTICAS DE LA LONGEVIDAD. EL CUERPO EN LA VEJEZ

Kopelovich, Mercedes; Colanzi, Irma; Petriz, Graciela Mabel
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata.
Argentina

RESUMEN

Nuestro trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación "Modalidades actuales del envejecer y proyectos de vida" (1), en el que se aprecia el fenómeno de la longevidad como característico del proceso de envejecimiento actual. La metodología empleada es cualitativa; se realizaron entrevistas en profundidad a envejecidos de más de 65 años. El marco teórico empleado se sustenta en los desarrollos de la teoría psicoanalítica. De las entrevistas realizadas se infiere que, para los adultos mayores, la longevidad significa múltiples posibilidades pero también diversas problemáticas. En este contexto, el objetivo de nuestro trabajo es en principio, delimitar las problemáticas y estrategias presentes en la longevidad. Entre las primeras se pueden mencionar: cómo se emplea el plus de tiempo; la dependencia respecto de los otros; la representación de sí a partir de la percepción del cuerpo envejecido. Como posibles estrategias se sitúan: el vínculo con los familiares y pares; la verbalización de estas problemáticas; el legado. También abordamos la problemática del cuerpo en la vejez y las estrategias construidas frente a éste, las que pueden dar lugar a múltiples respuestas que pueden obstaculizar o promover la formulación de proyectos acordes al tiempo que queda por vivir. (1) (Código 11/H 440). Directora: Graciela M Petriz.

Palabras clave

Longevidad Problemáticas Estrategias Cuerpo

ABSTRACT

QUESTIONS OF THE LONGEVITY. THE BODY IN AGEING

Our work is framed in the research project "Current modalities of ageing and life projects", in which we can see the phenomenon of the longevity due to the present ageing process. The methodology used is qualitative, from depth interviews to elderly people, who are over of 65 years. The theoretical framework employed is the development in psychoanalytical theory. As from of the interview can be inferred that to elderly people, the longevity means multiple possibilities, but also different kind of questions. On this context, the aim of the present work is, in the beginning to delimitate the questions and the strategies related to the longevity. In relation to the questions can be mentioned: the way to use the plus of time; to be dependant on someone; the difficulties of the aged body, as from the self representation of the perception of elderly people body. The possible strategies found are: to bond with relatives and others of the same age; to verbalize the difficulties; the legacy. We also discuss the questions of the aged body and the strategy built, that allow multiple responses, being an obstacle or a way to promote a new project construction in agreement with the rest of the time to live.

Key words

Longevity Questions Strategies Body

INTRODUCCIÓN

En la investigación en curso "Modalidades actuales del envejecer y proyectos de vida" se recorta a la longevidad como un fenómeno propio que caracteriza el envejecer actual. A lo largo de esta investigación se ha trabajado la exigencia de elaboración que demanda al sujeto y a la sociedad este hecho, en tanto implica un plus de tiempo no representado. La elaboración de un trabajo psíquico tal, supone la formulación de nuevos proyectos de vida acordes al "tiempo que queda por vivir". Partimos entonces de considerar: la longevidad es un fenómeno

cada vez más amplio y generalizado. Esta novedad de vivir durante un período de tiempo más prolongado, representa para los adultos mayores un sinnúmero de oportunidades (opciones) que hace unas pocas décadas constituían "impensables". Tales oportunidades son muchas veces percibidas y verbalizadas por los envejecidos, por ejemplo, en relación a actividades que incorporan las nuevas tecnologías, novedosas ofertas a nivel cultural y posibilidades de realizar tareas pendientes en función de la mayor disponibilidad de tiempo.

"...todo lo que podría hacer uno dentro de las posibilidades que se le brindan, ¿no es cierto? En un primer aspecto humano, cultural, es mucho mayor la oferta que hay (...) hacia el adulto mayor de lo que había antes. Ahora tienen muchas más posibilidades." (Federico)

Ahora bien, a partir de las entrevistas realizadas, encontramos que la formulación de los proyectos en los adultos mayores, puede verse obstaculizada por las dificultades propias de aquella misma longevidad que los posibilita. En este sentido, intentamos sistematizar las problemáticas más recurrentes y las estrategias utilizadas para enfrentarlas. Así mismo, dentro de las primeras, destacamos la representación que los adultos mayores tienen de sí a partir de la percepción de su propio cuerpo dado que consideramos al cuerpo como un escenario privilegiado en el envejecimiento.

PROBLEMÁTICAS Y ESTRATEGIAS DE LA LONGEVIDAD

Tal como se planteaba en el trabajo UBA 2008 en el marco de este mismo Proyecto, hablamos de problemáticas para referirnos al conjunto de problemas o dificultades pertenecientes a una disciplina o actividad, en este caso, las propias del proceso del envejecimiento en general y de la longevidad en particular. Tomamos en cuenta también a las estrategias implementadas durante este período de la vida (momento del devenir), en tanto concebimos al envejecimiento desde una perspectiva que no enfatiza sus aspectos "fatalistas" (Sivasky, 1992) sino que privilegia las potencialidades y las circunstancias favorecedoras de las mismas.

Desde este punto de vista, entonces, las problemáticas recortadas hasta el momento a partir de las entrevistas realizadas son:

- Preocupación acerca de qué hacer en este tiempo -como plus de tiempo no representado- en sus expresiones cotidianas. Se percibe cierta insistencia en buscar actividades para no "dejarse estar".

- Preocupación acerca de la dependencia respecto a los otros. Aparecen frases como "yo no voy a hacer un viaje largo o con otras personas que tengan que atenderme a mí" o "un viejo siempre es una preocupación en la familia" o bien "Lo único que no me gustaría, no tanto sufrir sino tener algo [por lo] que tenga que depender de alguien".

- Representación de sí a partir de la percepción del nuevo cuerpo: se perciben las limitaciones orgánicas y los cambios a nivel estético, como obstáculos en el desempeño de actividades cotidianas. Dicen, entonces "A veces no hacemos (...) tantas cosas porque hay otras cosas, [como los] problemas de salud..." (MariTe)

Por su parte, las estrategias delimitadas, son:

- Los vínculos familiares, entre los que se destaca la relación con los nietos, aparecen como uno de aspectos posibilitados por la longevidad que se perciben como enriquecedores. Así, Federico nos dice que actualmente "los nietos pueden conocer a los abuelos, pueden estar junto a ellos. A lo mejor antes no se daba."

- La relación con el grupo de pares también aparece destacada en tanto posibilita la creación de nuevas experiencias y nuevos proyectos "...me parece que es fundamental que yo necesite vincularme, con gente, con otros, no estar todo el día con las mismas cosas, porque son las mismas caras, son los mismos temas" (MariTe).

- Verbalizar, hablar con alguien acerca de la preocupación sobre estas problemáticas. El concepto de "identidad narrativa" (P. Ricoeur 1999) que fue trabajado en el marco de esta investigación por M Canal y G. Bravetti, resulta muy adecuado para pensar la necesidad de este relato.

- Posibilidad de construir algo con el fin de trascender, de dejar un legado. Este es uno de los trabajos propios del envejecer: asumir una nueva posición en tanto se cede el lugar de sujeto productor y se accede a una nueva función de donante y garante de la nueva generación (Petriz, 2002). Este también es uno de los aspectos

tos desarrollados en el proyecto de investigación en el que se enmarca este trabajo.

Si bien creemos que cada una de las problemáticas y estrategias mencionadas merecerían un desarrollo particular; a los fines de este trabajo nos detendremos especialmente en lo que atañe a la representación que tienen los adultos mayores de sí mismos a partir de la percepción de su cuerpo que se presenta ahora con características particulares.

EL CUERPO EN LA VEJEZ

A continuación, nos proponemos analizar y rastrear conceptualizaciones teóricas actuales acerca de una de las problemáticas planteadas: la representación que el adulto mayor tiene de sí a partir de la percepción de su propio cuerpo. El desarrollo de esta problemática en particular, obedece a que a través de nuestras investigaciones y en consonancia con lo desarrollado por diversos autores, se ubica al cuerpo como un escenario propicio que permite a través de su observación y conocimiento pensar el trabajo elaborativo del envejecente.

La percepción de este cuerpo "exige" al envejecente a hacerle frente a la "conciencia de finitud". Durante la juventud, la propia muerte es una representación abstracta que no guarda relación ni incide en la cotidianeidad del vivir. En cambio, en el envejecente, a partir de la percepción y del encuentro con su imagen, ("yo horror", D. Singer, 2007) la representación de la muerte en el adulto mayor deja de ser abstracta y pasa a ocupar un lugar central que concierne a todas las actividades cotidianas.

A partir de los dichos de los entrevistados, podemos hipotetizar -tomando algunos desarrollos de Diana Singer (2007)- que este cuerpo, tanto desde un nivel periférico (arrugas, canas) como cenestésico (fuerza y resistencia), exige al aparato psíquico un trabajo de elaboración en tanto *enfrenta al sujeto a la muerte a partir de un cuerpo como real insoslayable*.

"Me preocupa, creo que como a todos, pero no se si más que a otros, el deterioro. Eso me preocupa mucho, me preocupa la sensación de dependencia y de decrepitud que puede tener un individuo cuando se va..." (Homero)

Si bien, ante la percepción del cuerpo envejecido, habrá tantas respuestas como sujetos existen, en función de los fines analíticos de este trabajo, podríamos agruparlas en dos grandes grupos: la elaboración psíquica como conciencia de finitud que permitiría la aceptación del nuevo cuerpo y la inclusión de éste en la creación de proyectos; o bien el rechazo del cuerpo envejecido limitando las posibilidades de crear proyectos acordes al tiempo que queda por vivir. Estas dos posibilidades equivalen a lo que Freud (1915) plantea en el texto "La transitoriedad", en el que diferencia por un lado, la posibilidad de un trabajo de duelo frente a la percepción del transcurrir del tiempo en el cuerpo; y por otro, la "revuelta anímica contra el duelo" que podría dar lugar a una negación por parte del adulto mayor de la percepción de sí que genera dolor.

La "elección" de uno u otro camino, dependerá de la historia de cada sujeto y, consecuentemente, de la forma en que se ha constituido su psiquismo. Al respecto, Nasio (2008) plantea que la relación del cuerpo tiene que ver con la propia historia y con el intercambio con el Otro; "...esto supone vínculos afectivos y lingüísticos con el Otro, vínculos que moldean y dan forma a la imagen inconsciente del cuerpo".¹ Por su parte, Piera Aulagnier en "Construirse un pasado" (1991) alude al trabajo del aparato psíquico en función de la escena somática, la que impone el desarrollo de mecanismos tanto de aceptación, negociación, rechazo o desmentida, según la singularidad de la historia del individuo. Tomamos la historia singular y constitución del sujeto como elementos que intervienen en la respuesta del sujeto frente a la imagen corporal desconocida. En este sentido, destacamos la posibilidad de creación y plasticidad del psiquismo implícitas en las diversas estrategias mencionadas frente a las problemáticas planteadas por la longevidad.

En los casos que se englobarían en el primer grupo mencionado -en donde la elaboración psíquica posibilitaría la aceptación del nuevo cuerpo- se evidencia la tramitación de la irreversibilidad del tiempo y de sus efectos en el cuerpo y la incorporación de estos a los nuevos proyectos.

"...mis proyectos son para realizarlos ya. Yo pienso en un proyec-

to y también tengo limitaciones. Sé cuales son mis limitaciones. Porque a mi no se me va a ocurrir ir a aprender bailes clásicos, si bien la música clásica me gusta, me interesa. Si puedo ir a una peña a bailar..." (Marilé)

(Se le pregunta por las limitaciones) "...Una es la vista por ejemplo (...). Sé que hay limitaciones, y te van limitando. Pero yo creo que uno tiene que asimilar todo eso." (Federico)

Se podría hablar aquí de un "nuevo cuerpo" en tanto se logra metabolizar, procesar, transformar lo horrorizado de la imagen en un posible de placer.

Los desarrollos de Piera Aulagnier (1989) en relación a la adolescencia resultan pertinentes para pensar el proceso de envejecimiento. Esta autora plantea el trabajo de construcción y reconstrucción permanente de un pasado vivido como necesario para orientarse e investir el presente. Es esta reconstrucción la que permitirá a la vez la articulación entre el tiempo en que se vive y el futuro que se anticipa. En un psiquismo en donde tal articulación tiene lugar, diremos, siguiendo a Aulagnier que los dos principios del funcionamiento psíquico, permanencia y cambio, se encuentran en "estado de alianza". Es decir, que el pasado pueda prestarse a diversas interpretaciones, es condición de posibilidad para que un sujeto pueda tomar el primer camino mencionado.

En cuanto al segundo camino planteado, podemos pensar al imaginario social imperante como favorecedor del rechazo hacia el cuerpo deteriorado, enfermo, "anti-estético" que se contrapone al ideal actual del cuerpo joven activo y productivo. Ideal sesgado por un discurso médico hegemónico que sostiene una concepción de cuerpo "medicalizado", producto de discursos de poder que atañen a una postura socio-económica y cultural en la cual el cuerpo que no responde al ideal es significado como un desecho. La concepción de un cuerpo "productivo-joven" domina tanto el discurso político como el imaginario social, y como manifiesta Graciela Hierro (2005) construye una perversa idea de cuerpo, de belleza y hasta de salud. Se exagera la valoración por los cuerpos jóvenes y se invisibiliza el cuerpo que no se inscribe en esta categoría.

El cuerpo se construye en la relación que el sujeto tiene con su realidad, al decir de Piera Aulagnier (1986) a la manera en que el sujeto oye, deforma o permanece sordo al discurso del conjunto. Es decir, cómo el sujeto metaboliza y, al mismo tiempo, contribuye a la producción del imaginario social del cuerpo de esta época.

En consonancia con lo anterior, Ricardo Iacub (2007) sostiene que a partir de la violencia ejercida frente al cuerpo del adulto mayor, se producen reacciones que denotan mecanismos que se asocian a la noción de "yo placer purificado" planteado por Freud (1915), por el cual se toma para sí lo que resulta placentero y se expulsa lo displacentero. Según Iacub esta forma primitiva del yo se establece como estructura permanente en la conformación yoica y se traduce en el *rechazo ante el cuerpo envejecido* (las cursivas son nuestras).

Se percibe entonces un cuerpo que se vivencia como ajeno, extraño como un elemento obstaculizante, que supone la discontinuidad con el "Yo soy" (Bongiorno, M., Canal, M., 1999). Esta discontinuidad es conceptualizada por D. Singer como "yo horror" en tanto drama del envejecimiento que marca las incongruencias entre lo percibido y lo vivido (Singer, 2002). Este momento de corte, exigirá -tarde o temprano- un trabajo de simbolización, un trabajo de duelo (Freud, 1917).

CONCLUSIÓN

La construcción de la imagen del cuerpo es un proceso psíquico continuo condicionado tanto por el imaginario histórico-social del mismo, como por la historia subjetiva propia -en este caso- del envejecerte. En el proceso de envejecimiento, estos elementos pueden actuar favoreciendo u obstaculizando la elaboración de la representación del cuerpo envejecido. Tal elaboración resulta indispensable para la creación de proyectos acordes al tiempo que queda por vivir.

Al respecto, en las entrevistas realizadas es posible visualizar diversas estrategias que dan cuenta de la diversidad en la elaboración de la conciencia de finitud y el desarrollo de actividades que contemplan los cambios que se registran en el escenario del cuerpo, incorporando éstos a las nuevas posibilidades.

De esta manera, se evidencian estrategias que destacan las dis-

tintas potencialidades de los adultos mayores, ya sea adecuándose al nuevo cuerpo:

“Y...uno físicamente se va achicando. Intelectualmente también. Y bueno, entonces habrá que buscar cosas más simples, grupos más chicos, estar más en la casa, hacer actividades sociales que le permitan ser estimulantes en la medida en que uno pueda, no sé que me deparará la vida en adelante”. (MariTe)

“Un viejo siempre tiene sus problemas, siempre es más lento para las cosas. Entonces estoy adaptándome a hacer las cosas que tienen otro ritmo”. (MariTe)

Así como también llevando adelante nuevos proyectos posibles, en función de sus propios deseos, en el cada vez más prolongado tiempo que queda por vivir.

BIBLIOGRAFÍA

AULAGNIER, P. (1991). Construir(se) un pasado. APdeBA. Vol. III. N°3.

Aulagnier, Piera (1984). El aprendiz de historiador y el maestro brujo. Amorrortu Ed.

AULAGNIER, P. (1984) Los dos principios del funcionamiento identificatorio: permanencia y cambio, en Horstein, Luis: et al: Cuerpo, Historia, Interpretación, Paidós Ed-1991

HAUSER, S. (2000). Envejecimiento y género. Según pasan los años. Buenos Aires. UBA.

IACUB, R. (2006). Erótica y vejez. Buenos Aires. Editorial Paidós.

IACUB, R. (2007). El cuerpo externalizado o la violencia en la vejez. Revista Kairós de Psicogerontología V. 10 N° 1. Núcleo de Estudio e Pesquisa de envelhecimento. ISSN 1516-2567- San Pablo.

FREUD, S. (1916 [1915]). La transitoriedad. Tomo XIV. Amorrortu Ed.

NASIO, J.D. (2008). Mi cuerpo y sus imágenes. Buenos Aires. Editorial Paidós.

PETRIZ, G. (comp.). (2002). Nuevas dimensiones del Envejecer. Teorizaciones desde la práctica. La Plata. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

PETRIZ, G.; DELUCCA, N. (2000). “Cuerpo y devenir”. En Barrionuevo, José (comp.). (2000). Acto y cuerpo en Psicoanálisis con niños y adolescente. Bs. As. Editorial JVE Psiqué.

SLAVSKY, D. (1998). Cuerpo y envejecimiento. Ponencia presentada en el Seminario Virtual “Temas de psicogerontología”.

SINGER, D. El cuerpo en la vejez, usos abusos desusos del soma a la fantasía. Vínculo, dic. 2007, vol.4, no.4, p.48-57. ISSN 1806-2490.